



Todo es incertidumbre, salvo la certeza de la debacle

INCERTIDUMBRE será una de las palabras que mejor definirán el año. Incertidumbre sobre cómo evolucionará la pandemia; incertidumbre en torno al impacto en la economía, el empleo y la sociedad; incertidumbre sobre cuándo podremos volver a planificar unas vacaciones o abrazar a nuestros seres queridos con normalidad...". Así calificaba el año pasado la vicepresidenta tercera del Gobierno y ministra de Economía, Nadia Calviño, a primeros de noviembre. Para muchos españoles, igual que para la mayor parte del mundo, hay una certeza acerca de 2020: ha sido como aquel legendario número de 'La Codorniz' en cuya portada aparecía una locomotora a punto de entrar en un túnel; las páginas interiores iban todas en negro, y en la contraportada se veía al tren saliendo del túnel... Annus Horribilis. Ya en abril, pocas semanas después de la explosión de la crisis sanitaria, el vicepresidente del Banco Central Europeo, Luis de Guindos, advertía de algo que en diciembre confirmaba BBVA Research: el año de la Covid-19 ha traído la peor recesión económica en España desde la Guerra Civil. En el mundo no se conocía una ruina similar desde la Gran Depresión del 29 y, según el FMI, el impacto en la economía mundial en 2020 multiplica por 44 al de la crisis financiera de 2008-2009.

El cuadro macroeconómico diseñado por el Gobierno para los Presupuestos Generales del Estado -previendo además el escenario que todos los expertos y analistas externos califican como más positivo- es como poco alarmante, en términos de crecimiento (decrecimiento) económico, desempleo, déficit y deuda pública. En mayo, cuando segundas y terceras olas del corona-

virus eran todavía solo especulaciones, el dato oficial de desplome del PIB para 2020 era del 9,2%, pero la evolución de la crisis sanitaria y los graves problemas económicos lo elevaron cinco meses después al 11,2%, una cifra sin precedentes desde la contracción del 26,8% de la economía que tuvo lugar en 1936. Ni siquiera en 2009, en plena Gran Recesión por la crisis financiera mundial, la caída en España (3,6%) fue comparable.

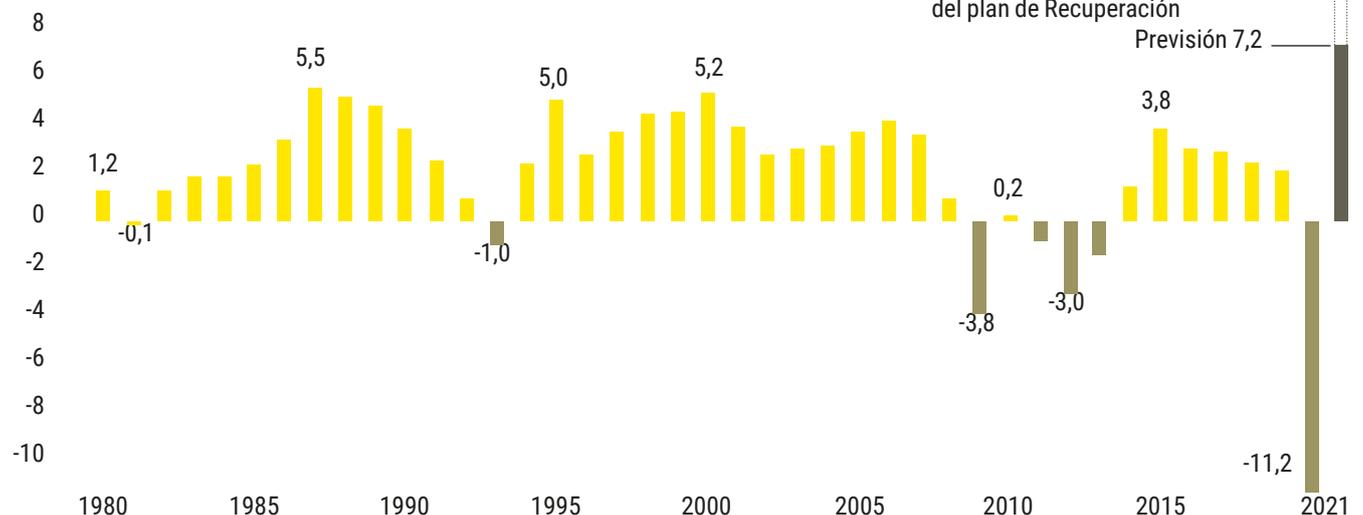
Pero incluso muchas instituciones o analistas internacionales creen que ese 11,2% se queda corto y apuntan más cerca del 12% (11,8% Banco de España y FMI; 12,4% la Comisión Europea). En cualquier caso, la mayor caída de Europa, dos puntos porcentuales más que el siguiente (Italia, con un 9,9%) y más de un 50% por encima de la media del conjunto de la UE (7,4%) o la Eurozona (7,8%), según las previsiones de los técnicos comunitarios. Todos los países del continente cierran 2020 en números rojos (Alemania un 5,6%, Francia un 9,4%...), pero algunos como Irlanda (-2,3%) o Lituania (-2,2%) capean mejor el temporal. El FMI abunda



José Manuel Burgueño,
Doctor en Ciencias de la Información

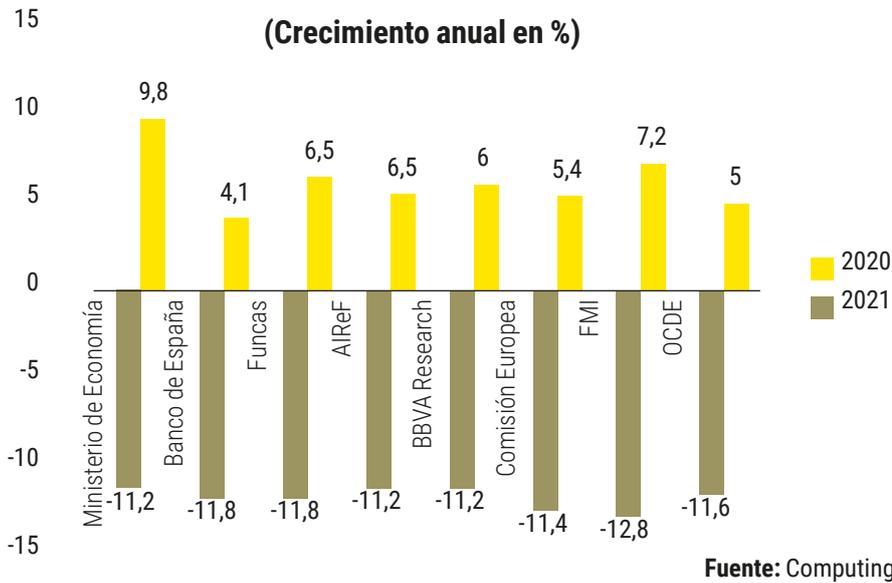
Nuevas previsiones económicas del Gobierno

PIB anual de España desde 1980 (Variación en %)



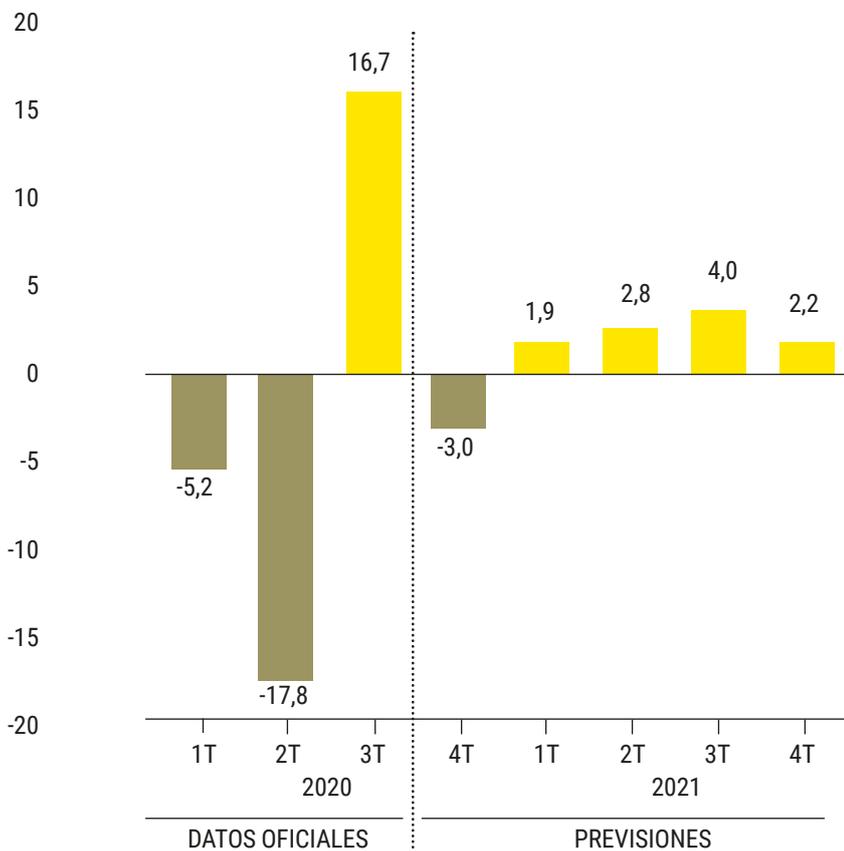
Fuente: Ministerio de Economía

Previsiones PIB España 2020-21



Previsiones del panel de Funcas sobre la evolución trimestral del PIB

En % de variación



Fuente: Funcas

en el hecho diferencial español: el cataclismo en nuestro país sería el mayor de las 17 grandes economías que el organismo con sede en Washington analiza. Según la OCDE, el batacazo español triplica la media del G20 (3,8%) -soportada por la resistencia de China (que pese a ser el origen del virus, incluso crecerá, un 1,8%), Corea del Sur (-1,1%) y Turquía (-1,3%), y es el segundo mayor de entre las 20 mayores economías industrializadas y emergentes) solo por detrás de Argentina (-12,9%) y seguido de cerca por Reino Unido (-11,2%).

Ahorro histórico con el consumo KO

La Fundación de las Cajas de Ahorros (Funcas) explica esta diferencia por la mayor incidencia de la epidemia en nuestro país y la dependencia de nuestra economía del turismo internacional. En un efecto dominó, una mayor contracción espanta la inversión y hace caer en picado la confianza de hogares y empresas en el corto plazo. La incertidumbre y en muchos casos la precariedad laboral y salarial han aplazado decisiones de compra, llevando el nivel de ahorro a máximos -la tasa de ahorro se disparará un 17%, según estimaciones de la Fundación- y retrayendo la inversión, que cae en una medida equivalente (18%).

La OCDE calcula una tasa de ahorro de los hogares españoles en 2020 algo inferior (14,2%, récord, en todo caso) pero que se mantendrá en niveles inusualmente altos tanto en 2021 (9,8%) como en 2022 (6,3%). Despertar ese dinero 'en hibernación' para convertirlo en inversión o en consumo será clave para liberar el crecimiento. "Aunque la inversión empresarial se recuperará, gracias a los bajos tipos de interés y a una menor incertidumbre, la todavía baja utilización [de los factores productivos] y la posición financiera de las empresas, debilitada, limitará la recuperación", auguran los economistas de la organización con sede en París. En estas condiciones, "el aumento de la actividad económica solo podrá revertir parcialmente el aumento del desempleo".

Los meses de parón económico decretado en nuestro país, que contrajo la oferta y hundió la demanda, terminaron provocando la asfixia de muchas empresas, especialmente de pymes, la base del tejido productivo en España, compuesto fundamentalmente de pequeñas compañías con pocas reservas de capital y limi-

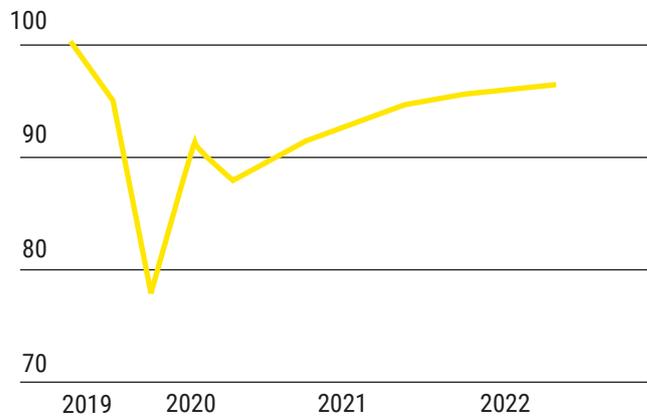
tado acceso al crédito. Muchas de ellas, con unas ayudas estatales equivalentes al 11% del PIB en términos de moratorias fiscales y apoyo a la liquidez -seis veces menores que en Alemania (60% del PIB) y la mitad que en Francia (23%) o Italia (21%), según un informe de la patronal de grandes superficies, Anged-, se han visto obligadas a despedir a todos sus trabajadores y a echar el cierre. En septiembre se supo que el sistema había perdido casi 90.000 compañías respecto a las que tenía en febrero, el mes previo a que se declarara la pandemia, según la estadística de códigos de cuenta de cotización que elabora mensualmente la Seguridad Social, un indicador de la marcha de la actividad empresarial y un indicador también de cómo marchan los ingresos del sistema, afectado por un déficit de unos 18.000 millones y una deuda que este año alcanzará los 100.000 millones.

Con esta debacle, tampoco extraña mucho que en 2021 y 2022, con la previsión de una vacuna ya extendida y se supone que la pandemia controlada, España se convierta en la locomotora de la UE, con un crecimiento en 2021 que Bruselas estima en el 5,4% (dos puntos más que la media de la UE y uno más que la Eurozo-

Previsiones de la OCDE para España

Previsiones de la OCDE para España

PIB (Base 100= diciembre de 2019)



Fuente: OCDE

Nuevas previsiones de crecimiento del FMI a octubre de 2020

Variación del PIB en %

	2019	PREVISIONES		Diferencia con las previsiones de junio para 2020	
		2020	2021	2020	2021
Producción mundial	2,8	-4,4	5,2	0,8	
Economías avanzadas	1,7	-5,8	3,9	2,3	
España	2,0	-12,8	7,2	0,0	
Italia	0,3	-10,6	5,2	2,2	
Francia	1,5	-9,8	6,0	2,7	
Reino Unido	1,5	-9,8	5,9	0,4	
Zona euro	1,3	-8,3	5,2	1,9	
Canadá	1,7	-7,1	5,2	1,3	
Alemania	0,6	-6,0	4,2	1,8	
Japón	0,7	-5,3	2,3	0,5	
Estados Unidos	2,2	-4,3	3,1	3,7	
Otras economías avanzadas	1,7	-3,8	3,6	1,1	
Mercados emergentes y en desarrollo	3,7	-3,3	6,0	-0,2	
Asia emergente y en desarrollo	5,5	-1,7	8,0	-0,9	
India	4,2	-10,3	8,8	-5,8	
Asean-5*	4,9	-3,4	6,2	-1,4	
China	6,1	1,9	8,2	0,9	
Europa emergente y en desarrollo	2,1	-4,6	3,9	1,2	
Rusia	1,3	-4,1	2,8	2,5	
América Latina y Caribe	0,0	-8,1	3,6	1,3	
México	-0,3	-9,0	3,5	1,5	
Brasil	1,1	-5,8	2,8	3,3	
Oriente Medio y Asia Central	1,4	-4,1	3,0	0,4	
Arabia Saudí	0,3	-5,4	3,1	1,4	
África subsahariana	3,2	-3,0	3,1	0,2	
Nigeria	2,2	-4,3	1,7	1,1	
Sudáfrica	0,2	-8,0	3,0	0,0	

Fuente: Fondo Monetario Internacional

(*) Asean-5: Indonesia, Malasia, Filipinas, Tailandia y Singapur



Proyecciones de la OCDE

Crecimiento del PIB en %

Países	2020	2021	2022
Mundo	-4,2	4,2	3,7
G20	-3,8	4,7	3,7
Zona euro	-7,5	3,6	3,3
China	1,8	8,0	4,9
India	-9,9	7,9	4,8
Francia	-9,1	6,0	3,3
España	-11,6	5,0	4,0
Italia	-9,1	4,3	3,2
Reino Unido	-11,2	4,2	4,1
Chile	-6,0	4,2	3,0
Argentina	-12,9	3,7	4,6
México	-9,2	3,6	3,4
Canadá	-5,4	3,5	2,0
Colombia	-8,3	3,5	3,7
EEUU	-3,7	3,2	3,5
Australia	-3,8	3,2	3,1
Alemania	-5,5	2,8	3,3
Corea del Sur	-1,1	2,8	3,4
Rusia	-4,3	2,8	2,2
Brasil	-6,0	2,6	2,2

Fuente: OCDE

na, con Francia como único país que podría hacerle sombra, con un 5,8% y del 4,8% para 2022. El FMI, algo más optimista, prevé un crecimiento en España del 7,2% para 2021, el mayor rebote entre las grandes economías solo superada por China (8,2%) y la India (8,8%), pero según explican, se trata de un pequeño espejismo, ya que la caída de 2020 es tan brutal que en dos años no podrá ser compensada. Así, España acabaría 2021 todavía con un PIB un 6% inferior al que tenía en 2019 y solo Italia estaría peor.

Salvavidas UE, pero condicionado

Las previsiones de la Comisión Europea no se alinean precisamente con las del Gobierno que, más optimistas, estiman una recuperación casi el doble de rápida. El Ministerio de Economía prevé un crecimiento en 2021 del 7,2% en lo que han llamado 'plan inercial', esto es, sin el efecto adicional del Plan de Recuperación y Resiliencia. Por eso, la titular de este departamento defiende que el repunte podría ser de entre dos y tres puntos su-

perior (es decir, cerca del 10%) gracias al impacto de los fondos europeos -dando por descontado, claro, una favorable evolución de la covid-. Según los acuerdos alcanzados en julio en Bruselas, de los 750.000 millones de euros aprobados en el gran plan de reconstrucción (el programa Next Generation EU) para impulsar la reactivación poscrisis de las economías europeas, a España le corresponderían hasta 140.000 millones (72.700 como ayudas directas, que no se devuelven, y 67.300 como préstamos) siempre que se traduzcan en proyectos concretos insertos en las líneas maestras establecidas por las instituciones europeas (compromisos plasmados en el citado

Plan de Recuperación). Para hacerse una idea de la magnitud de los recursos, conviene recordar que entre 2014 y 2020 España ha recibido de la UE en fondos para la cohesión unos 7.800 millones de euros, menos del 6% de esa cantidad.

Sin embargo, la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (AIReF), ante “el riesgo de que se materialicen escenarios menos benignos en torno a ambos factores que llevarían a menores tasas de crecimiento”, teme que su peor escenario se materialice y la economía española solo crezca un 3,8% (con el mejor escenario llegaría a un 7,3%, y el medio apuntaría al 5,5%), “claramente insuficiente para recuperar las pérdidas del ejercicio anterior”. Y es que, como señala Goldman Sachs, no deja de inquietar que el Gobierno de Pedro Sánchez haya optado por compartir la gestión de los fondos europeos con las comunidades autónomas para atar el apoyo de los partidos independentistas a sus Presupuestos. Teniendo en cuenta la pobre ejecución que algunas de estas administraciones autonómicas han registrado de los Fondos Europeos de Desarrollo Regional (Feder) desde 2014 (un 58% el gobierno vasco o un 38% el catalán), se trata de un “riesgo adicional” que puede poner en peligro incluso la propia recepción de los fondos, ligada como está a sus efectos. Funcas estima que los fondos europeos pueden aportar 1,1 puntos al crecimiento del 7,9% de 2021, mientras que en el

7.800

millones de euros es el total de fondos para la cohesión recibidos por España de la UE entre 2014 y 2020

período 2022-2026, esa aportación podría ser de 1,3 puntos sobre un crecimiento de 2 puntos sin reformas, o bien de 1,4 puntos de un total de 2,5 puntos de crecimiento si se producen estas; y la OCDE vaticina que la recuperación de 2021 se quedará en la mitad de lo que espera el Gobierno, apenas un 5%, un punto menos de lo que augura BBVA Research.

¿Cuándo se recuperará lo perdido?

Aun con todo, la vicepresidenta Calviño mantiene que “la economía podría recuperar en 2022 los niveles previos al estallido de la pandemia”, para un año después retomar la senda de crecimiento pre-Covid, apuntalando sus palabras con un “no soy optimista ni pesimista: soy realista”. Pero ni el FMI, ni la AIReF ni el Banco de España parecen avalar esta esperanza. En esta línea, el gobernador del órgano supervisor del sistema bancario español,

Cuadro macroeconómico inercial 2020-2021

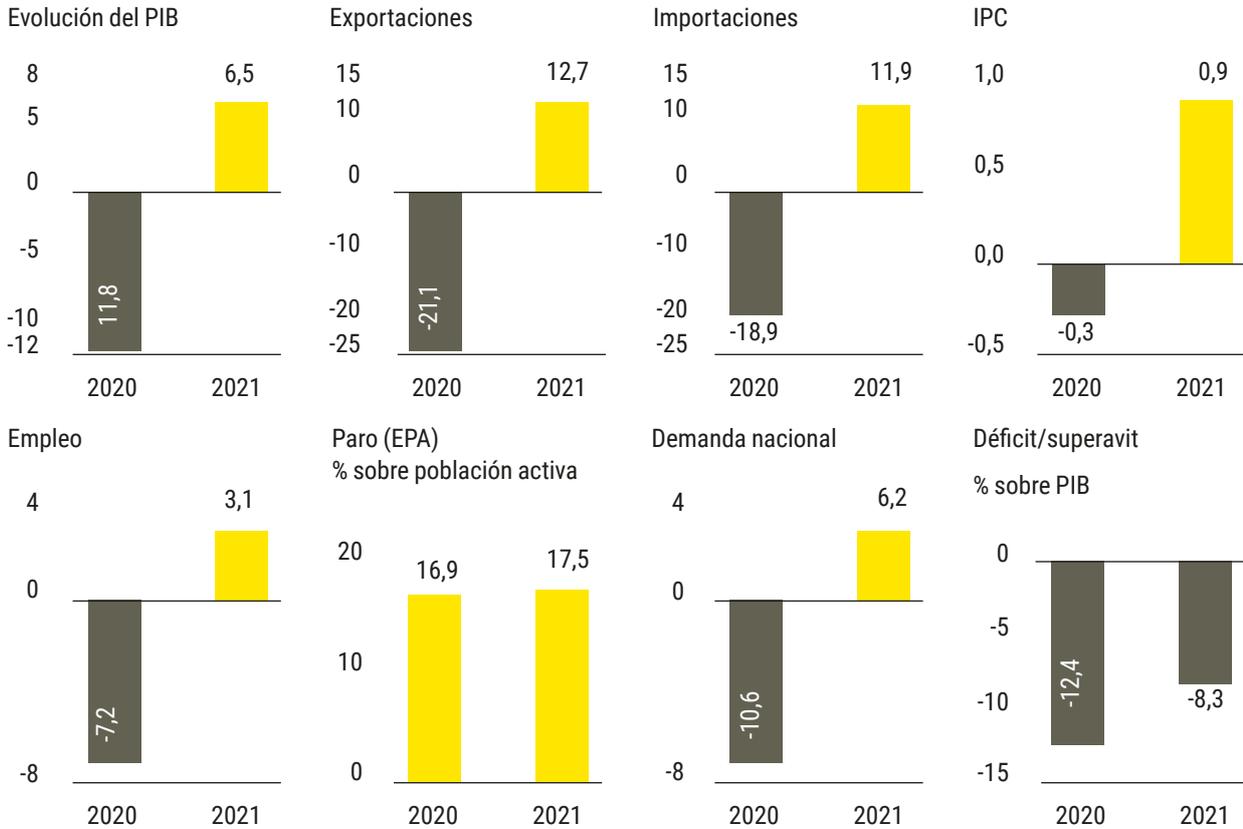
(Variación en %)

	2019	2020		2021		Ejecución plena del Plan de Recuperación
		Anterior	Nueva	Anterior	Nueva	
PIB real	2,0	-9,2	-11,2	6,8	7,2	9,8
Países	0,9	-8,8	-12,6	4,7	8,3	10,7
Consumo público	2,3	2,5	6,3	1,8	0,5	2,6
Inversión (FBCF)	2,7	-25,5	-18,3	16,7	7,2	15,0
Exportaciones	2,3	-27,1	-22,7	11,6	11,7	18,0
Importaciones	0,7	-31,0	-20,0	9,3	8,6	17,1
Empleo	2,3	-9,7	-8,4	5,7	5,6	7,2
Tasa de paro En % de población activa	14,1	19,0	17,1	17,2	16,9	16,3
Déficit público	2,8	10,3	11,3	-	7,7	-
Deuda pública	95,5	115,5	118,0	-	-	-

Fuente: Ministerio de Economía



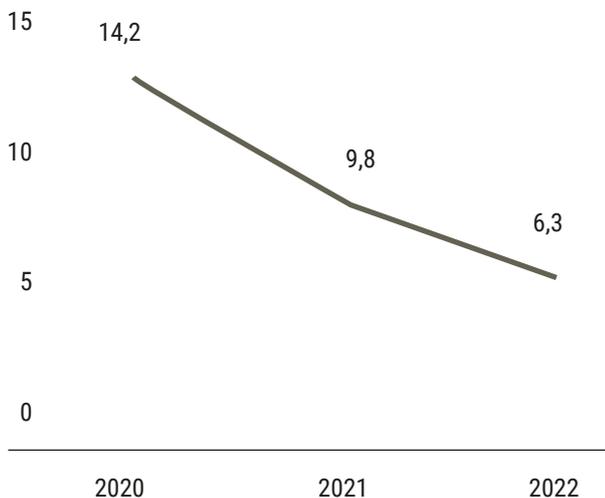
Consenso de los analistas. En % de variación salvo especificación en contrario



Fuente: Funcas

Ahorro de los hogares

(En % de renta disponible)



Fuente: OCDE

Pablo Hernández de Cos, en su comparecencia a principios de noviembre ante la Comisión de Presupuestos del Congreso, ponía en duda tanto la capacidad del Gobierno de movilizar y absorber los fondos estructurales europeos como el efecto multiplicador del crecimiento de los proyectos en que van a ser empleados.

Es cierto que, a día de hoy, el factor vacuna puede ser el elemento clave para nuestra economía y si por algo se caracteriza España es, como suele apuntar el ex ministro de Economía de Aznar y hoy vicepresidente del BCE, Luis de Guindos, por sufrir más en las crisis, pero también reaccionar más rápido en las recuperaciones. Aunque esto es en realidad un desequilibrio del país, puede suponer que, si la vacuna es realmente eficaz, el rebote a partir del segundo trimestre se dispare. Pero incluso así, las diferencias son muy abultadas.

La OCDE, en su último informe de finales de noviembre, también desmentía la posibilidad de una recuperación en V, como habían anunciado en primavera tanto Nadia Calviño como el propio Luis De Guindos. Tampoco será en L, como auguran los más pesimistas, pero sí en V 'tendida' o, si se tienen en cuenta los datos trimestrales, en W. Efectivamente, este organismo estima que tras el "fuerte rebote" del tercer trimestre (con un crecimiento del 16,7%, lo que tras el desplome del anterior, situó la variación del PIB en un -8,7%, frente al -21,5% del segundo trimestre), las restricciones que afectan a la restauración y el comercio en varias comunidades autónomas haya producido otra contracción en el tramo final del año. Los técnicos de la OCDE afirman que "la recuperación en España será gradual

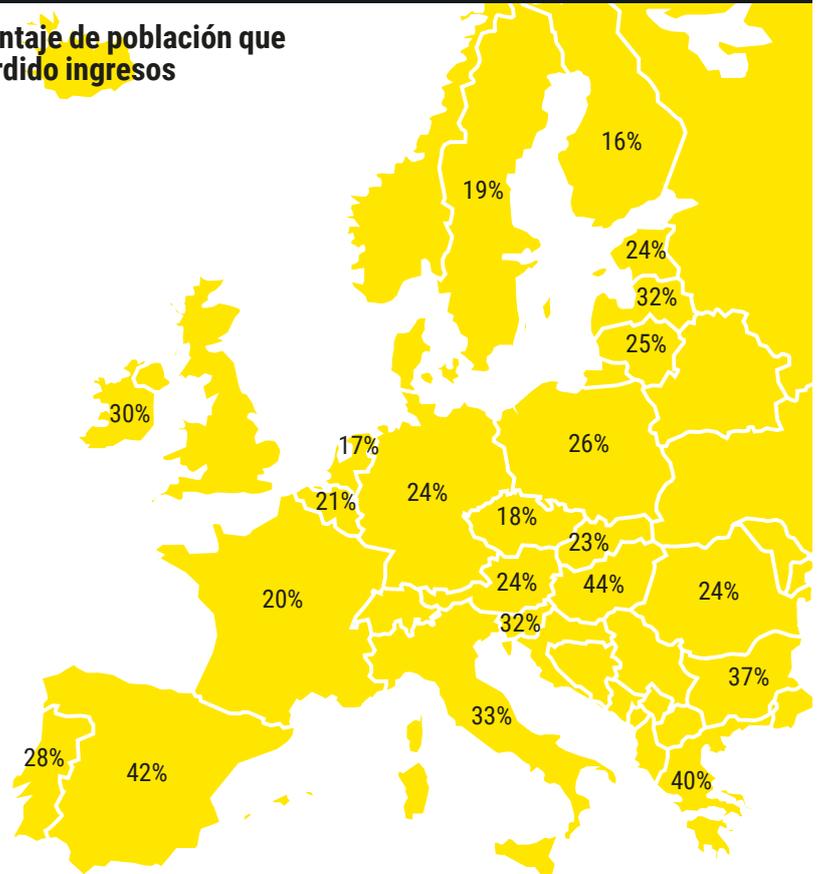


e incompleta” por un rebote “gradual” en el que “el repunte en el consumo privado se verá limitado por una recuperación incompleta del mercado de trabajo y un alto ahorro previsor”.

Así, la vacuna no evitará que despida- mos 2022 aún 3,5 puntos porcentuales por debajo del nivel de actividad del 31 de diciembre de 2019, que en ningún caso se recuperará antes de 2023, lo que nos sitúa en el furgón de cola. No hace falta más que comparar con las previsiones del think tank del organismo internacional para otras economías: Alemania recuperará el pulso precrisis en el tramo final de 2022; Francia, con crecimientos del 6% en 2021 y el 3,3% en 2021, se quedará a las puertas y con todo encarrilado para regresar al nivel prepandemia en el primer trimestre de 2023; e Italia cerrará 2022 todavía lejos (dos puntos por debajo) de la actividad previa al virus, pero, aun así, más cerca que España. Solo el Reino Unido queda en una peor posición: cerrará 2022 cuatro puntos por debajo del PIB inmediatamente anterior al estallido sanitario. Fuera del Viejo Continente, Estados Unidos volvería al punto de partida en poco más de un año, hacia mediados de 2022, y China, la gran

Impacto de la covid en el poder adquisitivo de los hogares

Porcentaje de población que ha perdido ingresos



Fuente: Funcas

Fiados al final de la 'Era Trump' // "Os deseamos suerte. Estamos preparados para cooperar con los EEUU y hacer frente juntos a los grandes retos globales". Así felicitó el presidente Pedro Sánchez al electo Joe Biden tras conocer los resultados de las elecciones a la Casa Blanca. Desde el Gobierno español se ve el final de la era Trump con enorme alivio, fiados a que el cambio de guardia en la Administración norteamericana apaciguará el trauma comercial abierto por el presidente saliente, especialmente con la Unión Europea; aliviará los aranceles a productos estratégicos españoles; favorecerá a algunas de nuestras empresas; y facilitará un acuerdo respecto a los impuestos digitales. Así lo han sugerido tanto la ministra económica, Nadia Calviño, como el titular de Seguridad Social, José Luis Escrivá, a los pocos días de confirmarse la derrota de Donald Trump.

Es previsible que una de las primeras decisiones que salgan del Despacho Oval apunte a desactivar la hostilidad comercial con la Unión Europea abierta por su antecesor en la Casablanca. El flamante presidente buscará una relación más cercana con Bruselas, en parte para reconstruir alianzas que podrían ser más efectivas para contrarrestar la creciente influencia global de China. Según Capital Economics, "hay poco riesgo de que Biden mantenga la amenaza arancelaria sobre Bruselas, como ha hecho la Administración de Trump".

Trump impuso a productos españoles como el aceite, queso, vino y aceitunas unos aranceles del 25% como represalia por las ayudas crediticias de países europeos a Airbus, que atentaban veladamente contra la norteamericana Boeing. El Banco de España estimó una caída del 12% en las exportaciones agrícolas al mercado estadounidense a raíz de los gravámenes impuestos, un sector que vende a EEUU alimentos y bebidas por un valor

de 1.728 millones de euros, según datos de la Federación de Industrias y Bebidas (FIAB). Francia y Alemania también salieron fuertemente perjudicadas por estos aranceles, pero el mandatario neoyorquino hizo una excepción con uno de los participantes en Airbus, el Reino Unido, como gesto pro-Brexit.

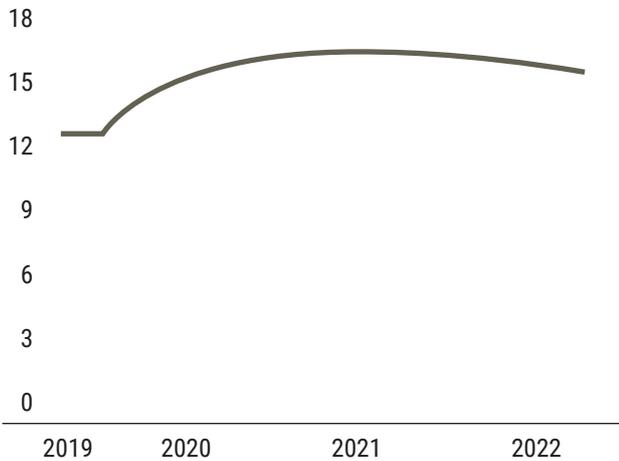
El presidente demócrata podría revertir los planes del republicano de elevar los aranceles tanto a España como al resto de la UE desde el 25% hasta el 100%, lo mismo que la tasa a las exportaciones españolas de láminas de aluminio del 3,75% actual al 23,32%, lo que supondría un impacto de 12.000 millones de euros respecto al valor de las exportaciones de 2019.

Además, los planes del nuevo presidente demócrata incluyen el impulso de inversiones en energías renovables, sanidad e infraestructuras, circunstancia que aprovecharán sin duda empresas españolas con importantes proyectos o expectativas en dichas áreas como Iberdrola, Grifols, ACS y Ferrovial, entre otras. No hay que olvidar que las mayores cotizadas españolas cuentan con una exposición a EEUU de casi 46.000 millones y hay empresas como Acerinox, por ejemplo, cuyos ingresos dependen de Estados Unidos en un 45%, favorecida por las tasas al acero que Trump impuso a China.

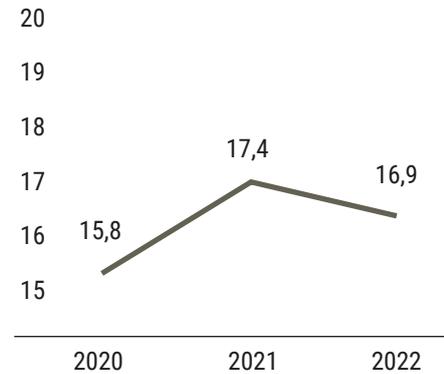
Finalmente, también cabe esperar un giro en las investigaciones en curso por la imposición unilateral de la tasa a los servicios digitales en España. El impuesto a los gigantes tecnológicos estadounidenses (Google, Amazon, Facebook, Twitter, Netflix...) por los beneficios de su actividad en nuestro país, aunque tengan sede fiscal en otros países ha sido motivo de enorme fricción entre ambos Gobiernos. No es que se espere que Biden ceda sin más, pero sí que su tan diferente talante facilite algún tipo de acuerdo.

Previsiones de la OCDE para España

Tasa de desempleo (en %)



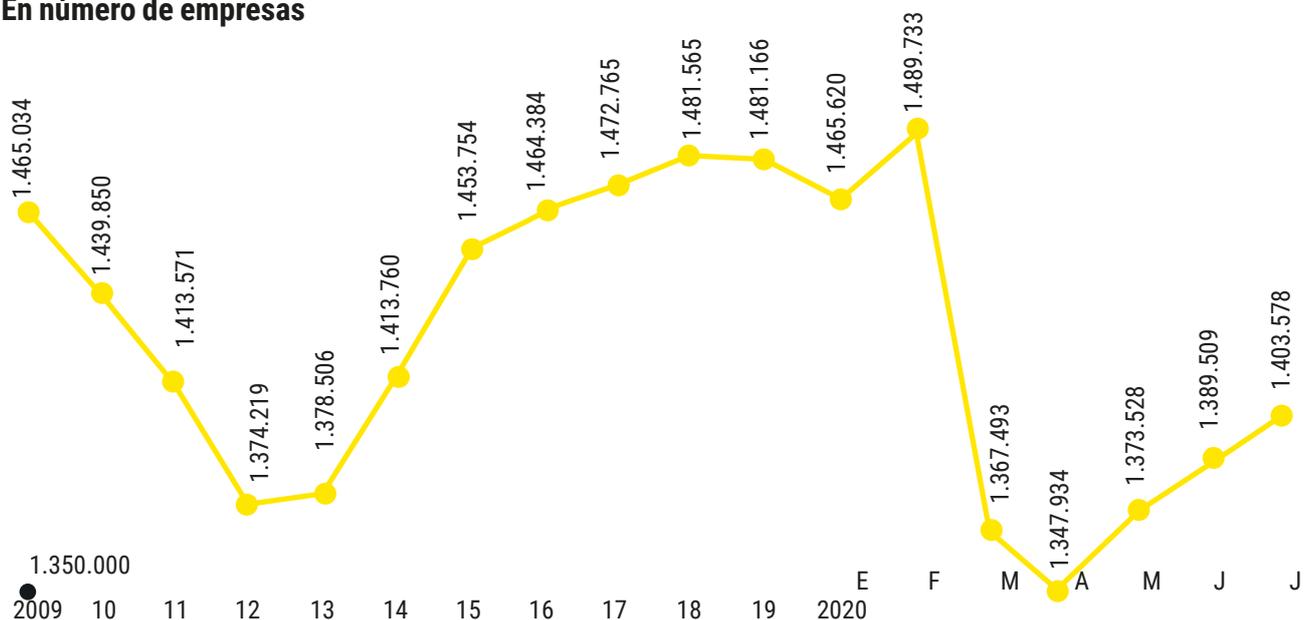
Paro (Tasa en %)



Fuente: OCDE

Evolución de las empresas inscritas en la Seguridad Social

En número de empresas



Fuente: Seguridad Social

excepción, cerrará 2022 con un nivel de PIB nada menos que un 15% superior que el que tenía al acabar 2019. La media mundial volverá al nivel de PIB anterior al coronavirus en el tramo final de 2021, según las proyecciones publicadas por la OCDE.

La sangría del desempleo

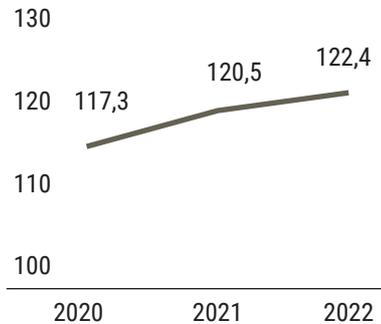
Aparte de las mencionadas dificultades con que puede toparse el Gobierno para cumplir sus previsiones optimistas, varios bancos de negocios estadounidenses como Morgan Stanley, JP Morgan o Goldman Sachs destacan la fuerte dependencia

del turismo, el desequilibrio en las cuentas públicas, la inestabilidad política y "la testaruda tasa de paro". Este último aspecto es otro de los subrayados por Hernández de Cos, que señala que "mientras que el cuadro macroeconómico de los PGE espera una caída del 0,8% en la tasa de desempleo en 2021 hasta el 16,3%, los escenarios del Banco de España prevén aumentos de entre el

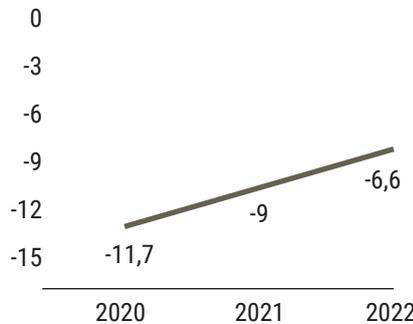


Proyección de deuda pública y déficit público

Deuda pública
En % del PIB



Déficit público
En % del PIB



Fuente: OCDE

2,3% en el escenario más optimista con la pandemia, y el 3,5% en el más pesimista". Con estas estimaciones, el desempleo podría escalar hasta el 20% en 2022.

La debilidad del mercado laboral, un mal endémico en nuestro país, es una de las grandes preocupaciones para todos los agentes. Funcas tampoco prevé una contención del paro en 2021 (pasaría del 17% al 17,2%) en el país con más desempleo de la UE, solo después de Grecia -el FMI prevé dos años con un 16,8%, algo más benévolo que el propio Gobierno (17,1% en 2020 y 16,9% en 2021)-, pero alejados de las tasas italiana (11 % y 11,8 %), y francesa (8,9 % y 10,2 %), y no digamos alemana (4,3 % y 4,2 %).

Y esto sin tener en cuenta todos los trabajadores sujetos a expedientes de regulación temporal de empleo (ERTE), que al inicio del cuarto trimestre del pasado año superaban los 800.000. Con la segunda ola del coronavirus, que tuvo su clímax en España entre octubre y noviembre, con serias restricciones a la movilidad a base de toques de queda y confinamientos selectivos y perimetrales, y limitaciones horarias o directamente cierres de algunos sectores como la restauración o la hostelería, el hecho de que se presentaran muchos menos ERTE de lo esperado no fue porque la situación no resultase tan negativa; al contrario: "las empresas, hartas, se plantearon cerrar o presentar ERE", lo que no podrían hacer si se acogían a la medida temporal, según el Colegio de Gestores Administrativos. En opinión de este Colegio, que tramita la mayor parte de los expedientes presentados por las empresas, el proceso de despidos afectará a unos 300.000 trabajadores, la mitad correspondientes a personas contratadas por autónomos. Lorenzo Amor, presidente de la ATA (la mayor asociación española de autónomos), afirma que "muchas empresas van a hacer ajustes de plantilla antes de solicitar ERTE, porque con una caída media de actividad del 50% es complicado mantener los niveles de empleo". Antes de fin de año se esperaba un volumen de solicitudes de cese de actividad de 600.000 negocios, "sobre todo por los cierres por decreto en hostelería y otros sectores", asegura.

Empresas con respiración asistida

La asfixia en el tejido empresarial, reflejada en un recorte de la rentabilidad de un buen número de empresas a la mitad, ha llevado también a que siete de cada 10 compañías tengan necesidades de liquidez, según el Banco de España, que también prevé una drástica

caída de la actividad como consecuencia de los daños estructurales provocados por la crisis. En este sentido, ya en plena segunda ola se planteó la necesidad de focalizar los esfuerzos para evitar la ineficiencia de destinar recursos a prolongar la agonía de empleos y negocios que no van a sobrevivir. Los 25.000 millones de gasto público destinados entre marzo y septiembre en este tipo de ayudas, junto al agujero fiscal de 72.000 millones generado por el desplome de la recaudación situarán el déficit, según Funcas, al 12% en 2020 (el Gobierno prevé un 11,3%) y al 8% el año siguiente (el dato oficial es 3 décimas inferior). La OCDE, sin embargo, estima que en 2021 todavía estará en torno al 9% y solo un año después bajará hasta el 6,6%. No hay que olvidar que, en el peor momento de la crisis financiera pasada, el déficit llegó al 10,7% (2012) y un año después se situó en el 7%.

La deuda pública prevista para 2020 es del 118% del PIB, el nivel más alto que se ha registrado en España, lo que supone un incremento de más de 20 puntos en apenas un año. Sin embargo, algunos analistas como los de BBVA Research estiman que el Gobierno se ha quedado corto y la sitúan en el 120%. Si se tiene en cuenta que su previsión de PIB nominal es de 1,107 billones, el pasivo superará holgadamente los 1,3 billones. Aunque son cifras mareantes, enmarcadas dentro de la crisis, lo más preocupante es la incapacidad que España ha exhibido para controlar déficit y deuda. Lejos de los objetivos, el Banco de España ve inevitables medidas de ajuste a lo largo de la década, por lo que considera necesario un gran pacto político sobre el principio de que habrá que sanear las cuentas públicas.

La solución no está en manos de los economistas, sino de los Gobiernos, a través de respuestas monetarias, fiscales y regulatorias "para mantener los ingresos disponibles, proteger los flujos de caja de las empresas y sostener la oferta de crédito" -explica el FMI-; las farmacéuticas (que han cumplido con éxito los plazos para sacar la vacuna, pero ahora tienen que cumplir expectativas en cuanto a su eficacia) y los sanitarios (convertidos en héroes en la primera ola y cuya función va a seguir siendo esencial durante muchos meses). Como concluía la economista jefe del FMI, Gina Gopinath, la rueda de prensa en la que presentaba el último informe de la entidad, "queda una incertidumbre tremenda. Esto dista de haber acabado". ■

118%

del PIB es la deuda pública prevista para 2020, el nivel más alto que se ha registrado en España, y supone un incremento de 20 puntos en un año